

## GANEMOS CCOO ACTO PÚBLICO JUNIO 2015

En el Primer Encuentro Estatal de GANEMOS CCOO de diciembre del pasado año, aprobamos un decálogo que definía el **sindicalismo de clase**, consustancial e imprescindible para la recuperación de Comisiones Obreras como instrumento eficaz en la defensa de los **intereses inmediatos** de los trabajadores y para el **cambio social** en orden a la consecución de una sociedad socialista.

Nos comprometimos a combatir el sindicalismo de pacto social, el de colaboración de clases, dominante hoy en la dirección de nuestra organización. Un sindicalismo reformista que desde hace décadas viene provocando grandísimos perjuicios a la clase obrera.

Nos hemos implicado en desarrollar un **sindicalismo democrático, asambleario, unitario, de masas, independiente de la burguesía, un sindicalismo socio-político e internacionalista** que defendiera con firmeza y encauzara las reivindicaciones concretas e inmediatas de los trabajadores en la dirección hacia el socialismo, objetivo irrenunciable para la plena emancipación de la clase obrera.

En estos escasos seis meses, GANEMOS CCOO ha desarrollado una intensa y provechosa actividad en defensa del sindicalismo de clase. Un esfuerzo continuo y encomiable por estar presente en todos los procesos de conflictos laborales, especialmente los de carácter colectivo, para que éstos se desarrollaran desde ese tipo de sindicalismo de lucha que proponemos para la recuperación de las Comisiones Obreras. Al calor de esta conflictividad laboral, en el marco de estas movilizaciones obreras, GANEMOS CCOO ha obtenido el respaldo de más de 1.500 activistas sindicales.

Ahora, con la experiencia de estos meses, debemos de dar un paso al frente. **Es necesario un salto cualitativo.** En modo alguno podemos quedarnos satisfechos por lo que se ha realizado, sin que nos cuestionemos qué debemos hacer y cómo debemos trabajar a partir de ahora para desarrollar e intensificar el sindicalismo de clase a lo largo y ancho de toda la geografía estatal.

No basta con nuestra presencia allá en donde surja un conflicto laboral colectivo para imprimir en su desarrollo los principios que informan el sindicalismo de clase frente al de colaboración y de pacto social. Es preciso, además, **promover nueva conflictividad laboral** y desplegarla bajo aquellos principios, como irrenunciable necesidad para la defensa de

los derechos de los trabajadores, cada vez más recortados e ignorados por el capital, y como deber moral de combatir el régimen de opresión y explotación que define el modo de producción capitalista. De manera muy especial tenemos que orientar nuestro trabajo en **convertir los conflictos individuales en conflictos colectivos** mediante los mecanismos de la solidaridad entre los trabajadores que tanto contribuyen a transformar el instinto de clase en conciencia de clase, incorporando así al movimiento obrero a **nuevos activistas sindicales, nuevos dirigentes obreros.**

No basta ni es suficiente nuestra presencia en la **conflictividad laboral existente.** Ahora tenemos que dotarnos de **método y organización** para **potenciar,** además, la combatividad de los trabajadores. Por supuesto que hay que seguir resistiendo a los ataques del capital pero desde una posición claramente ofensiva del sindicalismo de clase.

Si no lo hacemos corremos serio riesgo de que el tiempo, que todo lo transforma, acabe por diluir los esfuerzos y logros alcanzados hasta el momento, que no son pocos, poniendo en peligro esta trascendental tarea de recuperar Comisiones Obreras y el sindicalismo de clase.

En el movimiento obrero la principal línea divisoria, ayer, hoy y mañana, es la que separa y confronta el sindicalismo de clase con el de colaboración de clases. Esta partición es la fundamental, muy por encima de la presencia actual de múltiples y diversas organizaciones sindicales. La **pluralidad sindical** es precisamente la consecuencia de un sindicalismo de pacto social muy fuerte y muy presente en el movimiento obrero. El sindicalismo de clase promueve de manera natural la unidad sindical. El de pacto social estimula, por el contrario, la división sindical. No existe espacio vacío en el movimiento obrero. El que ocupa el sindicalismo reformista, que hoy es extenso e importante, es precisamente el que debe conquistar el de clase. Hay que pasar ahora de manera decidida a la ofensiva extendiendo e intensificando la lucha consciente y organizada de los trabajadores en detrimento de la corriente reformista. Y hay que hacerlo tanto dentro como desde fuera de Comisiones Obreras.

Ese trabajo de **estimular** la conflictividad laboral para la defensa de los intereses inmediatos y estratégicos de la clase obrera debe realizarse, como ya se ha dicho, en primer lugar, convirtiendo los conflictos individuales en conflictos colectivos. La agresión patronal a un trabajador de manera aislada, como un despido, una modificación sustancial de sus condiciones de trabajo, un acto de acoso laboral, una transgresión puntual de derechos laborales, deben ser motivo suficiente para propiciar una respuesta colectiva de los trabajadores del centro de trabajo. El sindicalismo de clase

debe hacer acto de presencia y provocar la respuesta colectiva de todos los trabajadores, apelando en primer lugar a la **solidaridad de clase**. La **resistencia individual** mediante el ejercicio exclusivo de acciones judiciales debe transformarse en **resistencia colectiva** a través del recurso simultáneo a acciones judiciales y a la imprescindible movilización y presión de los trabajadores del centro de trabajo frente al patrono.

En segundo lugar, la combatividad obrera debemos desarrollarla también mediante la **reactivación** de la conflictividad laboral **silente**, esa conflictividad tapada, en no pocas ocasiones, por el sindicalismo reformista. Situaciones de degradación como impago de salarios, trabajadores sin alta en Seguridad Social, infracción generalizada a normas de seguridad en el trabajo, inacabables jornadas de trabajo, el incesante fraude de los falsos autónomos, etc. necesitan con urgencia del sindicalismo de clase, de la actuación de los activistas sindicales, para que afloren y los trabajadores afectados planten cara a la patronal de forma colectiva y organizada. De esta manera estamos fortaleciendo la combatividad al mismo tiempo que desarrollamos prácticas de sindicalismo de clase.

E igualmente extendemos la conflictividad laboral y avanzamos en ese sindicalismo de clase cuando elaboramos estrategias específicas en los centros de trabajo, en sectores productivos o zonas geográficas determinadas, en orden a la recuperación colectiva de derechos laborales suprimidos, como para conquistar, en general, mejores condiciones de trabajo.

Así pues, entramos en una **nueva fase**. Insistimos, no nos conformamos con asegurar la presencia del sindicalismo de clase allí en donde se produzca un conflicto laboral colectivo. Además de continuar con esta imprescindible tarea, es preciso ahora desplegar y generalizar ese sindicalismo mediante nuevas movilizaciones obreras, tanto en la conversión de los conflictos individuales en colectivos, como en la reactivación de toda la conflictividad laboral en estado latente y silenciada por el sindicalismo de pacto social, en conflictividad real.

Promover una ofensiva contra las posiciones oportunistas, dentro y fuera de Comisiones Obreras, extendiendo y profundizando el sindicalismo de clase, y establecer lazos de conexión con los movimientos sociales y sus activistas, requiere dotarnos de un **método** y una **organización** adecuados para dicha tarea y para esta nueva fase en la que nos encontramos.

Ese método y esa organización para esta nueva etapa de GANEMOS CCOO debe ser consecuencia de un trabajo de **reflexión colectiva**.

Es por todo ello por lo que proponemos la convocatoria de una próxima **reunión de trabajo** en la que participen, además de todos los **activistas sindicales** que lo deseen, los **abogados laboristas**, implicados en las tareas del **sindicalismo de clase**, tanto los que trabajan en CCOO como los que lo hacen desde fuera del Sindicato.

Es preciso recalcar la importancia del trabajo de los **compañeros laboristas**, en esa tarea concreta de transformación de los conflictos individuales en colectivos, ya que los trabajadores cuando son golpeados de manera individual por el capital, acuden para ser defendidos a estos profesionales. De ahí la necesidad de coordinar el trabajo de los **activistas sindicales** con los **laboristas** a través de un **protocolo de actuación** que haga posible materializar el **sindicalismo de clase**, haciendo sintonizar de forma adecuada el ejercicio de las acciones judiciales con la presión y la movilización de los trabajadores frente a la patronal. Este especial trabajo coordinado tuvo gran importancia en los tiempos en los que CCOO constituía un movimiento socio-político cuyos dirigentes promovieron, con mucho éxito, por cierto, una estrategia y una práctica de **sindicalismo de clase**, antes de la conversión de aquélla en una organización encabezada por una dirigencia reformista.

El **guión del contenido** que proponemos para esta asamblea o **reunión de trabajo** sería el siguiente:

- Elaboración de un **protocolo de actuación común** para **activistas sindicales** y **laboristas** que contribuya a la transformación de los conflictos laborales individuales en conflictos colectivos mediante aplicación de los principios del **sindicalismo de clase**.
- Plan de trabajo a seguir ante los próximos procesos congresuales de CCOO y de manera especial respecto del **Congreso Confederal**.
- Criterios a seguir para el establecimiento de conexiones y vínculos con el **sindicalismo de clase** que en la actualidad se promueve **desde otras organizaciones sindicales y sociales**.
- Convergencia del **sindicalismo de clase** con los **movimientos sociales y sus activistas**. Promoción de una convocatoria de **Huelga General** contra las políticas antiobreras y antisociales de los gobiernos del bipartidismo.

- Estrategia del sindicalismo de clase ante la próxima **convocatoria electoral** y su contribución a nuevo escenario político que haga posible la ruptura democrática y el protagonismo de la clase obrera y capas populares que nos aleje del neoliberalismo para lograr un futuro próximo de profundas transformaciones políticas, sociales y económicas favorables a los intereses de los trabajadores.